

## LA EDUCACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE PAULO FREIRE: DE LA ESCUELA OPRESORA A LA ESCUELA LIBERADORA

### EDUCATION FROM PAULO FREIRE'S PERSPECTIVE: FROM THE OPPRESSING SCHOOL TO THE LIBERATING SCHOOL

*A medida que regreso a tus enseñanzas, Paulo, más claramente percibo ahora tu comprensión de la pedagogía como una práctica y proceso sociopolítico productivo- como una metodología esencial e indispensable- fundamentada en la realidad de las personas, sus subjetividades, historias y luchas. Es en los contextos de lucha social, política, epistémica y de existencia donde “los líderes y los pueblos, mutuamente identificados, juntos, crean las líneas directrices de su acción [educativa, política y de liberación]”, dijiste (1974, p. 183). Para vos, las luchas sociales son enclaves pedagógicos para aprender, desaprender, reaprender, reflexionar y actuar. El carácter educativo de la lucha es lo que más te interesó, junto con la práctica pedagógica de trabajar hacia la liberación individual y colectiva. (Walsh, 2014<sup>a</sup>, p.22)*

Ana Teresa Márquez Rodríguez<sup>2</sup>

Sailem Pérez Machado<sup>3</sup>

Sonia Marcela Arrieta Giraldo<sup>4</sup>

Verónica Bermúdez Martelo<sup>5</sup>

Yuranis Margarita Prada Martínez<sup>6</sup>

Fundación Universitaria Colombo Internacional-Unicolombo

Recibido junio 3 de 2021 – Aceptado febrero 2 de 2022

**Resumen:** En el debate pedagógico y el campo de la investigación, el concepto de educación puede ser uno de los más importantes y cuestionables, esto sin dejar de lado las preguntas frecuentes sobre la verdadera ejecución en la praxis, por esta razón en este artículo se estará realizando una exploración de la educación desde la perspectiva de Paulo Freire, además de analizar su aplicabilidad en el siglo XXI. Una teoría pedagógica basada en el diálogo, la validez de los saberes previos y de los conocimientos alternativos en el proceso de aprendizaje concebido desde un nuevo contexto, la modernidad.

**Palabras clave:** educación, escuela liberadora, escuela opresora, política, pedagogía del diálogo.

---

<sup>1</sup>Este ejercicio es un producto de la investigación Interculturalidad y educación: enseñar y aprender en la escuela cartagenera del siglo XXI, liderada por docentes investigadores de GIPEAIN, de la línea de Interculturalidad, ciudadanía y responsabilidad social, adscritos al programa de Licenciatura en Bilingüismo con Énfasis en Inglés de Unicolombo. Una versión preliminar de este ejercicio fue desarrollada en la clase de Investigación en educación, en III semestre, 2018, orientada por la profesora Osiris María Chajín Mendoza.

<sup>2</sup>Ana Teresa Márquez Rodríguez. Estudiante del programa Licenciatura en Bilingüismo con Énfasis en Inglés. Fundación Universitaria Colombo Internacional (2022). E-mail: ana.marquez@unicolombo.edu.co

<sup>3</sup>Sailem Pérez Machado. Estudiante del programa Licenciatura en Bilingüismo con Énfasis en Inglés. Fundación Universitaria Colombo Internacional (2022). E-mail: sailem.perez@unicolombo.edu.co

<sup>4</sup>Sonia Marcela Arrieta Giraldo. Estudiante del programa Licenciatura en Bilingüismo con Énfasis en Inglés. Fundación Universitaria Colombo Internacional (2022). E-mail: sonia.arrieta@unicolombo.edu.co

<sup>5</sup>Verónica Bermúdez Martelo. Estudiante del programa de Licenciatura en Bilingüismo con Énfasis en Inglés. Fundación Universitaria Colombo Internacional (2022). E-mail: veronica.bermudez@unicolombo.edu.co

<sup>6</sup>Yuranis Margarita Prada Martínez. Estudiante del programa Licenciatura Verónica Bermúdez Martelo. Estudiante del programa de Licenciatura en Bilingüismo con Énfasis en Inglés. Fundación Universitaria Colombo Internacional (2022).

E-mail: yuranis.prada@unicolombo.edu.co

**Abstract:** In the pedagogical debate and the field of research, the concept of education can be one of the most important or questionable processes, this without neglecting the frequent questions about the true execution in praxis, for this reason this article will be conducting an exploration of education from the perspective of Paulo Freire, in addition to analyzing its applicability in the 21st century. A pedagogical theory based on dialogue, the validity of previous knowledge and alternative knowledge in the learning process conceived from a new context, the modernity.

**Keywords:** education, liberating school, oppressing school, politic, dialogue pedagogy.

### Introducción

Al hacer referencia al pensamiento pedagógico latinoamericano es necesario mencionar a Paulo Freire, quien ha sido uno de los teóricos más influyentes en lo que respecta a los estudios sobre educación. A mediados del siglo XX, las naciones de América Latina se enfrentaron a cambios debido a la instauración de dictaduras militares que dieron paso a la implantación de lo que se conoce como “democracias oligárquicas” y a un modelo neoliberal, este fenómeno se caracterizó, en la década de los 60 y 70, por la aparición de movimientos de carácter revolucionarios de izquierda, en su mayoría inspirados en la revolución cubana (Yarzabal, 2001). Brasil no estuvo exento de este panorama, debido a que también se experimentó un contexto autoritario y de represión por parte del régimen militar de Humberto de Alencar, el cual inició en 1964 y culminó en el año 1985 (Szilágyi, 2018).

Esta problemática no solo impactó la política de Brasil sino también la educación, debido a que, durante la dictadura, las situaciones de la educación no fueron solucionadas, sino que se vieron agravadas por el hecho que durante esta época en el campo educacional hubo una modificación por dos reformas: la reforma universitaria de 1968 y la reforma de la educación primaria y secundaria de 1971. Reformas que se dan bajo los auspicios de la Teoría del Capital Humano donde se desplaza el problema de la desigualdad de las clases sociales a la desigualdad educacional; durante esta etapa la educación estaba reservada para las clases favorecidas de las ciudades, mientras que los sectores populares recibían una educación deficiente y en las zonas rurales había poco acceso a la educación (Gomes, Esposti & Ferreira, 2009). De igual modo, durante las dictaduras la educación era de corte tradicionalista, es decir, basada únicamente en la acumulación de conocimientos impartidos por un docente, bajo la idea de que éste era el único con un conocimiento verídico e incuestionable y el estudiante debía recibir esa información sin cuestionar. Ello con la finalidad de imponer temas y currículos que garantizaran la conservación del orden establecido por los diferentes regímenes militares.

Fue en este contexto político donde Freire desarrolló su propuesta pedagógica, consignada en sus obras más destacadas: *Pedagogía del Oprimido* (1968), *La Educación como Práctica de la Libertad* (1970), *La Pedagogía de la Esperanza* (1993), *La educación en la Ciudad* (1997). Propuesta que se ha convertido en uno de los referentes más importantes dentro del debate académico y educativo en América Latina, hasta el punto de constituirse en la base teórica de otras propuestas pedagógicas. En esa medida, cabe destacar a Walsh (2005), quien tomando como referente a Freire plantea que es necesario aceptar los conocimientos de los distintos grupos sociales para construir una pedagogía que no se base solamente en los saberes occidentales, sino que incluya los saberes de otras culturas. Por otro lado, Matthew Lipman al igual que Paulo Freire proponen una educación y una pedagogía del aprender a ser libres (Accorinti, 2002).

Teniendo en cuenta lo anterior, este artículo tiene como propósito realizar un recorrido por la propuesta político-pedagógica de Paulo Freire, para identificar cuáles son sus planteamientos sobre la escuela, la educación que hoy siguen vigentes. En primera instancia, se describe cómo define Paulo Freire el concepto de educación y sus principales posturas: opresora y liberadora; y en segunda instancia, se describe cómo concibe el rol del estudiante y del docente dentro del proceso educativo.

## La educación desde la perspectiva de Paulo Freire

Tal como se expuso anteriormente, la educación en Brasil durante la época de los 60 tenía un carácter profundamente tradicionalista en la medida que privilegiaba una formación basada en la enseñanza vertical del conocimiento, el fomento de las habilidades lógico-matemáticas y el rol pasivo del estudiante. Esa educación estaba reservada en su mayoría para las clases favorecidas, mientras que las clases populares tenían acceso solamente a una educación tendiente a enseñar habilidades obreras o agrícolas. De esta manera, el sistema educativo contribuía a perpetuar el sistema social altamente clasista. Teixveira (1994) afirma que las escuelas comienzan a usar el modelo educativo europeo, en donde se tienen escuelas para la clase baja y escuela para la clase alta, cuando aparece la clase media (como se cita en Gomes, Esposti, & Ferreira, 2009).

Basándose en el sistema educativo, político y social en su país, Paulo Freire en *La Educación como Práctica de la Libertad* planteó varias alternativas que ayudarían a la formación de una pedagogía ideal, al considerar que la educación es un canto de amor y una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad para ser transformada a través de la solidaridad y del espíritu fraternal (1970, p. 9); dicho planteamiento representa una evidente diferencia con la manera en la que se concebía la educación en décadas anteriores, puesto que hace énfasis en el diálogo con el otro (Pedagogía del diálogo) y en aspectos sociales, políticos y económicos concretos. De igual manera Freire explica que “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (1970, p. 7); esto quiere decir que se torna en una herramienta de cambio social por cuanto parte de las vivencias de los sujetos para reflexionar en torno a ellas descubriendo así aquello que debe cambiarse y actuar en consecuencia para transformar la realidad. Adicionalmente, este autor considera que, para liberar al hombre, se requiere de un conocimiento activo sobre el contexto donde se encuentra inmerso que involucra al educando y lo hace partícipe de la transformación de su realidad, a la que debe aprender a problematizar y a hallar soluciones.

La educación proporciona los conocimientos, saberes, habilidades y valores básicos para la formación del hombre en el mundo, por ello, al momento de impartir la enseñanza, esta no puede estar aislada de la realidad social, económica y política de un país, en tanto que se constituye, en un camino para la liberación del pueblo y la transformación de la sociedad. En suma, desde la perspectiva freiriana la educación ocupa el papel central en el proceso de concienciación-liberación.

Freire era consciente de que la educación podía ser utilizada como un instrumento para oprimir. A partir de la observación de su propio contexto social pudo hacer entonces una distinción entre dos tipos de educación —“educación bancaria”<sup>1</sup> y “educación problematizadora”<sup>2</sup>—, que aún sigue siendo un tema vigente en el debate educativo actual. A partir de lo expuesto anteriormente se puede decir que, el pensamiento del autor se basa en una crítica a la educación moderna. La propuesta establece una dinámica pedagógica en la cual el diálogo es fundamental y debe ser aplicado de acuerdo a ciertas especificidades del entorno. Así mismo, Freire señala que para llegar a la liberación necesariamente se debe cumplir un proceso de concienciación, ya que es esta misma la que permite que el ser humano reconozca su condición de opresión y pueda buscar la forma de encontrar la libertad. Se entiende la educación no solo como una oportunidad para avanzar en cuanto a lo social, político, económico y personal, sino también para manipular, violar los derechos y limitar el conocimiento, es decir, para oprimir. En palabras de Walsh (2014b) sirve como un ancla para desaprender, reaprender, pensar y hacer, abriendo grietas hacia comprensiones más profundas sobre las realidades cruzadas por el poder colonial, la dominación y la racialización.

---

<sup>4</sup> Es la educación en la cual el docente es considerado como la máxima autoridad dentro del aula de clase. El estudiante, por su parte, es considerado un objeto que debe memorizar todos los conocimientos impartidos por el docente.

<sup>5</sup> Es la educación opuesta a la educación bancaria. En ella, el docente y los estudiantes construyen el conocimiento a través de la interacción y el diálogo. El objetivo principal es que los estudiantes puedan reflexionar y exponer sus experiencias para conocer los diferentes puntos de vista sobre un tema determinado.

## Escuela opresora y sus principales características

Las naciones Latinoamericanas y la educación en sí misma se suelen ver reprimidas y controladas por fuerzas sociales dominantes, quienes viven bajo una tela de humo fantasioso que esconde lo que por derecho le corresponde al estudiante, que se configuran y se manejan directamente en la escuela opresora.

Freire concibe como una escuela opresora al lugar donde el conocimiento es impartido sin objeción por parte de los estudiantes. La escuela opresora surge como un reflejo de la sociedad dominante, pues busca satisfacer sus intereses, los cuales no son más que la permanencia del oprimido en un estado de represión. En la escuela opresora “no existe creatividad alguna, no existe transformación, ni saber”, puesto que educar es todo lo contrario a reflexionar (Freire, 1968, p. 52), además de imponer el conocimiento, y promover el acto de represión, esta escuela bloquea la capacidad crítica de todos los seres humanos puesto que dentro del aula de clase no es estimulada. La escuela opresora, en su praxis educativa, se destaca por ser vertical y emplear el uso de educación con metodologías tradicionalista y bancaria.

Para Ocampo (2008), en este tipo de educación se concibe al maestro como “sujeto de la educación y el educando es el receptor de todos los contenidos de la sabiduría. La tarea del maestro es llenar al educando con los contenidos de su conocimiento” (p. 65). En esta concepción bancaria de la educación, el “saber” es impartido por los educadores quienes se autodenominan como sabios y juzgan a los demás como ignorantes. Aquí “el buen educador es el que mejor vaya llenando los recipientes en los depósitos de los estudiantes. Y será mejor educando el que se deje llenar dócilmente los recipientes y los aprenda con mucha memorización” (Ocampo, 2008, p. 65).

Por tanto, cabe decir que no se puede hablar de fechas o descubrimientos sobre la primera escuela opresora o quién fue aquella persona que implementó por primera vez ese sistema. Y puesto que es innegable la vigencia de la escuela opresora en el día de hoy, la propuesta final de la educación liberadora es organizar el pensamiento para aportar a la construcción de una mejor sociedad, dar a conocer al otro nuestro saber y aprender con libertad. Así mismo, es importante decir que Freire (1968) en la *Pedagogía del oprimido* opina que:

[...] la pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora, tendrá dos momentos distintos. Uno primero, en el que los oprimidos van revelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con la transformación; y un segundo en el que, ya transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso permanente de liberación (p. 59).

Por su parte, la cultura desde la educación opresora, se ha visto afectada, debido a que los elementos culturales no son tomados en cuenta. Propone Freire (1970) que “toda revolución, si es auténtica, es necesariamente una revolución cultural” (p. 167). La liberación de una nación demanda su liberación cultural, para que las personas puedan comprender el contexto, puedan descubrir el punto inicial del problema y tener la capacidad de darle respuesta a los conflictos.

## Escuela opresora desde la perspectiva política

“Lo que me mueve a ser ético por sobre todo es saber que como la educación es, por su propia naturaleza, directiva y política, yo debo respetar a los educandos, sin jamás negarles mi sueño o mi utopía” (Freire, 1993, p. 101).

Freire concibe la educación como un escenario netamente político, ya que es un instrumento facilitador para las transformaciones políticas y culturales, a las cuales su pedagogía dialogante va encaminada. Si se habla de la escuela opresora desde una perspectiva política, la “educación bancaria” mencionada por el pedagogo en la *Pedagogía del Oprimido* (1968) se vuelve primordial, puesto que es el método por excelencia del educador opresor para “satisfacer sus intereses” y mantener a los estudiantes como objetos sin opinión.

La “educación bancaria”, ya mencionada en el artículo, es aquel modelo pedagógico donde el docente es el protagonista del proceso y su discurso solo busca la memorización mecánica de los estudiantes. Estos últimos

son concebidos como “depósitos “que deben ser llenados y como seres que deben adaptarse a los mandatos del docente. Con este tipo de educación se “anula el poder creador de los educandos o lo minimiza, estimulando así su ingenuidad y no su criticidad” (Freire, 1968, p. 53), no existe intercambio de conocimiento, se busca solo una adaptación por parte del estudiante. Esto trae como consecuencia la inmovilización del educando frente a los problemas sociales, puesto que no promueve acciones para una transformación de su realidad; acto que para Freire es el principal reto a transformar por parte de la educación desde la “escuela liberadora” junto a una pedagogía dialogante.

La educación del oprimido se construye bajo un marco político para llegar a su objetivo. Tal como lo menciona Paulo Freire (1993) “El problema fundamental, en la naturaleza política, está coloreado con tintes ideológicos, a saber, quién elige los contenidos, a favor de quién y de qué, estará su enseñanza, contra quién, a favor de qué, contra qué” (p. 105). Demostrando así su postura sobre la educación, la cual está modificada por la fuerza social y política, al punto de controlar aspectos como los conocimientos, los contenidos curriculares y la percepción del estudiante, todo esto siempre a favor de las clases dominantes.

Cabe decir, que los conocimientos y contenidos curriculares que los opresores imparten suelen estar descontextualizados “en cuanto en una práctica educativa conservadora se busca, al enseñar los contenidos, ocultar la razón de ser de un sinnúmero de problemas sociales” (Freire, 1997, p. 35); esto con el fin de evitar a toda costa una reflexión crítica por parte del estudiante. Para Freire la educación es el camino de la liberación, es por ello que en la opresión se ejerce una “violencia política” donde se limita, en cuanto sea posible, el acceso a la educación de calidad.

En ese sentido, para el autor, la educación nunca ha sido neutra, debido a que la práctica educativa es política. Esto se debe a que esta altera los vínculos de poder que predominan en la sociedad, es decir, que está a favor del poder, por esta razón Freire en *La Educación en la Ciudad*, realiza una diferencia entre práctica educativa conservadora y práctica educativa progresista:

En cuanto en una práctica educativa conservadora se busca, al enseñar los contenidos, ocultar la razón de ser de un sinnúmero de problemas sociales; en una práctica educativa progresista se procura, al enseñar los contenidos, desocultar la razón de ser de aquellos problemas. Mientras la primera procura acomodar, adaptar a los educandos al mundo dado, la segunda busca inquietar a los educandos desafiándolos para que perciban que el mundo es un mundo dándose y que, por eso mismo, puede ser cambiado, transformado, reinventado. (Freire, 1997, p. 95).

Dicho esto, se puede inferir que la educación practicada en una escuela opresora es la educación conservadora puesto que esta se guía por los principales postulados de la primera. Entre esos postulados se encuentran la dominación del saber, la falta de una visión crítica hacia el entorno del estudiante, limitación de la razón, entre otras.

### **Escuela liberadora y sus principales características**

El pensamiento pedagógico de Paulo Freire no solo es inspirador en el ámbito de la educación, sino que también desarrolla a fondo el valor del diálogo transformador. La labor dialógica desde el punto de vista de Freire es esencial para poder construir el conocimiento. Es importante destacar que en la actualidad el diálogo es primordial para algunos de los sectores de la población, aunque se debe dejar claro que en contextos de desigualdad no ocurre lo mismo.

La pedagogía del diálogo tiene como objetivo principal que los actores de la escuela puedan alcanzar la libertad de sus saberes. Esta propuesta pedagógica está “basada en la aplicación de métodos y técnicas activas y participativas” (Jara, 2010, p. 4) que ayudarán a cumplir los objetivos que han sido planteados por el docente en su plan de trabajo. El diálogo, según Freire, debe ser el principal elemento del proceso de enseñanza-aprendizaje, no obstante, el autor señala que el diálogo no es un simple intercambio de ideas, ni un instrumento para conquistar al otro, así mismo, explica que no puede existir un diálogo si no se está dispuesto a aceptar las contribuciones del otro.

Por lo que el diálogo “es una invitación para abrir la mente y el corazón a las razones de cada uno y entrar en un acto valiente de revisar tus creencias y tus posiciones, pero también es la búsqueda horizontal y fraternal para encontrar nuevos caminos que transitar” (Arce, 2013, párr. 4). El verdadero conocimiento es socialmente construido a partir del otro, pero esto no sería posible sin el diálogo y sin una comprensión y concientización del individuo y la realidad en la que se encuentra. Si un individuo no es capaz de comprender al otro y no tiene una apropiación del diálogo como una herramienta liberadora nunca estaría apto para emprender el camino a una transformación o transición social o propia.

De acuerdo a la pedagogía del diálogo, en el aula se debe hacer uso de metodologías que incentiven la participación activa de ambos actores y la utilización de herramientas que ayuden a transformar la sociedad puesto que, según González & Visbal (2010): “para Paulo Freire la función principal de la educación es hacer personas libres y autónomas, capaces de analizar la realidad que les rodea, participando en ella y transformándola” (p. 8).

Ahora bien, para identificar una escuela liberadora es necesario conocer los puntos bases que la conforman. Según Paulo Freire la escuela liberadora se destaca por la comunicación entre los actores del aula, por tener valores educativos, donde permanece la humildad para recibir lo que viene por parte del otro. En este orden de ideas, se debe transformar la participación del docente y del estudiante la cual “debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos”. (Freire, 1987, p. 52). Por esto se puede comprender que, desde su posición, Freire defendía el aprendizaje por intercambio de conocimientos como la única manera de aprender.

Por tanto, el diálogo es importante en el proceso educativo, puesto que ayuda a que las personas logren convertirse en actores capaces de socializar y revelar la palabra. El diálogo, más que un medio para comunicar, busca en realidad generar una acción y reflexión en las personas, es decir, aquel que lleve a la acción y quien hace que no se quede en el diálogo, sino que demuestre con acciones lo que transmite. No puede existir una educación sin diálogo, puesto que esto es lo que hace que el proceso formativo se pueda desarrollar de la mejor manera posible, dándoles la oportunidad a todos los actores de la escuela de expresar sus opiniones. De modo que, Freire con esta propuesta reafirma que nadie educa a nadie y que ninguna persona se educa sola, el autor argumenta que los hombres nos educamos entre nosotros. Desde este enfoque el educador también aprende del educando y a su vez ambos aprenden del mundo. En este orden de ideas, se entiende que Freire propone un modelo de educación en el cual la comunicación entre el docente y estudiante es fundamental para generar la reflexión y así mismo la libertad.

Con esta propuesta se le da paso a la escuela ideal del pedagogo, en donde para Freire “la escuela liberadora es un ejercicio de desarrollo del pensamiento, implica criticar la forma de pensar de los seres humanos, de cómo reflexionan, procesan información, relacionan contenidos, resuelven problemas y crean cosas nuevas” (Paiva, 2004, p. 139). Con su método, Freire logró alfabetizar a un sin número de personas, además señaló que el conocimiento era el primer paso para ampliar el horizonte del mundo, recuperar la dignidad y construir la esperanza (Holguín, 2014, p. 105).

Partiendo de lo expuesto anteriormente, la educación liberadora pretende formar personas creadoras de libertad, con una importante sensibilidad social, que puedan conocer su historia, de tal manera que logren usar la información adquirida en contra de la opresión, y no menos relevante, esta educación busca promover una conciencia crítica que los libere.

En este tipo de educación todos los actores de la escuela tienen la misma importancia, tanto el docente como el estudiante se conciben como transformadores de realidades, personajes activos en el proceso de aprendizaje y a su vez poseedores de conocimiento, por lo tanto, se toman los conocimientos de ambos como válidos para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Paulo Freire plantea que el papel del educador en la escuela liberadora es el de dialogar con el educando de manera cordial y amable, es decir, que ambas partes sean escuchadas, ya que aquí el docente y el alumno tienen experiencias o saberes previos que pueden aportar a la construcción de conocimientos.

Así mismo, Paiva (2004) afirma que el educador de la escuela liberadora se caracteriza por ser “más humano y receptivo” con las ideas expresadas de cada uno de los sujetos activos en la educación gracias a que la escuela liberadora demanda que sus actores sean oyentes y las acciones de ambos deben ir encaminadas a la liberación, es decir que, todo lo que es compartido por los participantes del diálogo debe ser respetado sin importar si es diferente o no a nuestro punto de vista y al final de la conversación, las experiencias contadas, deben servir para conocer y comprender el porqué del otro. Tal como se ha venido exponiendo, la escuela liberadora tiene como elemento fundamental el diálogo y el escuchar, de ahí que ambos (docente y estudiante) se encuentran en el mismo nivel, y por lo tanto son más receptivos y se respetan mutuamente, es decir, son más humanos.

Ahora bien, desde la perspectiva cultural en la educación liberadora se tiene en cuenta que la escuela y la cultura han tenido una relación totalmente conflictiva, puesto que muchas escuelas reprimen la idea de desarrollar la identidad e imponen otra para ser parte de la “sociedad ideal”. Para Freire, “la cultura es entendida como creación del ser humano, es el proceso de trabajo del sujeto en relación con la naturaleza, con uno mismo y con los demás. Cultura es todo lo que es creado por el hombre [...]” (Carvalho & Santos, 2016). Es decir, la cultura es un conjunto de símbolos que lleva consigo cada persona, grupo o movimiento que transforma y diferencia a cada individuo. Por otro lado, la alfabetización requiere la colaboración del diálogo, ya que este último contribuye con el objetivo final de la alfabetización, el cual es permitirle a las personas oprimidas hacer uso de su conocimiento para que a través de la práctica puedan transformar la sociedad que las rodea.

La escuela liberadora se adapta a las pautas y requerimientos de las culturas para ser una escuela que acepte cualquier tipo de identidad, desde la herramienta del lenguaje hasta la religión que practica el individuo. Según Freire, la cultura es un elemento esencial para la política y la vida social dado que estas eran símbolos entre hombres y mujeres para el nacimiento del diálogo, el cual es un instrumento clave para el proceso de alfabetización. El proceso de alfabetización sistemática está determinado por un factor dialéctico que permite regresar a la misma práctica y transformarla, por ello se fundamenta en que, si la práctica social es la base del conocimiento, también a partir de la práctica social se construye la metodología. De la misma forma en la que se tiene en cuenta el diálogo y la sociedad en la que se pretende construir una escuela liberadora para construir el conocimiento, así mismo se deben tener en cuenta para construir las técnicas que faciliten el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se puede inferir, entonces, que para Freire la educación y la cultura no están separadas, puesto que los conocimientos que se construyen en una escuela liberadora deben ser contextualizados para que pueda contribuir con la perpetuación de la identidad de una sociedad determinada, así mismo, dentro del colectivo se debe tener presente al “otro” para que los actores de la escuela puedan crecer. De acuerdo a lo anterior, Estupiñán y Agudelo (2008) señalan que “construir identidad es hacer referencia al otro en esa percepción colectiva del «nosotros», en donde los otros también están presentes”. (p. 31). Una identidad no se construye por sí sola, por tanto, se debe tener en cuenta el conocimiento y la identidad del otro para que a través del diálogo y la aceptación de las diferencias ambas identidades puedan crecer.

### **Propuestas de Freire: Principales postulados para una escuela liberadora**

A continuación, se destacarán las tres propuestas más relevantes planteadas por Paulo Freire, estas se fundamentan en la toma de conciencia. A esto Freire le llamó “concienciación”, en el sentido de la transformación de las propuestas. Vale decir que indica que la conciencia no es “una estructura mental rígida, inflexible y dogmática [...]” sino una estructura mental dinámica, ágil y dialéctica” (Instituto Interamericano de Cooperación para la Cultura [IICA] p. 174) que facilita una acción transformadora de la sociedad y sobre sí mismo, por cuando dialéctica es exponer las ideas, y bajo el respeto, discutir las para de forma colectiva encontrar la verdad.

1. Tiene entre sus principales pilares la alfabetización (concienciación). El método de alfabetización tiene como finalidad principal hacer posible que el estudiante aprenda a leer y a escribir sobre su cultura e historia, el modo en el cual su cultura ha sido explotada y esclavizada, que pueda conquistar el derecho a expresarse y decidir

su vida. Que nadie decida por nadie, todos sean capaces de ejercer su libre albedrío con sabiduría.

Freire promovió la alfabetización con el fin de lograr que las personas aprendieran a leer y a escribir, y del mismo modo, puedan comprender el mundo que los rodea, hacerlos participe en la construcción de nuevos conocimientos para que los individuos tengan la oportunidad de aportar a su sociedad, tengan la libertad de contar su propia historia, decidir que quieren para su vida y de brindarle seguridad al momento de expresar sus opiniones.

2. En 1962 Freire puso en práctica su primera experiencia educativa, dentro de la campaña Nacional de Alfabetización, de acuerdo a su propuesta pedagógica, consideraba que era necesario formar a un hombre libre, en vez de un hombre “domesticado” como lo hacía la mayoría de educandos en las sociedades de América Latina. Estos planteamientos dieron resultado en el momento en el cual Freire implementó sus métodos con los campesinos, llegando a obtener resultados extraordinarios en menos de 45 días donde un iletrado aprendía a “decir y a escribir su palabra” logrando ser el dueño de su propia voz, sin tener la necesidad de imponer un aprendizaje como único y verdadero si no dándole la oportunidad y demostrando que dentro de aquella persona que, a veces, es considerada “ignorante” hay unos saberes que constituyen su base de independencia. Paulo Freire (1970) cree que los términos libertad, justicia y desigualdad muestran la realidad de quien las pronuncia. Estos términos, de alguna manera, resumen la necesidad que tienen todos aquellos pueblos que han sido oprimidos y que buscan la libertad a través de la palabra.

3. Con la ayuda del diálogo, la persona analfabeta puede aprender a leer, escribir e interpretar el papel de sujeto activo en el aprendizaje y no como un receptor del docente. Con la pedagogía dialogante de Freire ambos, docente-estudiante, pueden construir su conocimiento mediante el diálogo, sin embargo, más que desarrollar su capacidad cognitiva, ambos podrán estimular su capacidad de aceptación por la visión de mundo que tiene el otro.

### **Escuela liberadora desde la perspectiva política**

Como se ha mencionado, los oprimidos son tomados como personas con una capacidad reflexiva totalmente nula y, por lo tanto, su criterio frente a situaciones políticas es considerado como una opinión sin fundamento. Son dominados por el sistema educativo, al punto de llegar a influenciar, manipular, transformar y/o delimitar las opiniones subjetivas desarrolladas por fuera del paradigma establecido o simplemente el gobierno impuesto. Por esas razones, Freire reitera lo importante que es para los oprimidos exponer su conocimiento y que la escuela liberadora los forme como personas capaces de participar de forma activa en una sociedad establecida.

Se puede inferir, entonces, que en la escuela liberadora el papel que cumple la política es diferente, puesto que Freire plantea que en la escuela liberadora es necesario hacer uso de una educación popular, esta es descrita como una educación para la sociedad en general, es decir, educación para el pueblo. En este tipo de educación todas aquellas personas que fueron oprimidas, de acuerdo al entorno que los rodea, tienen una oportunidad de conocer, expresar y crecer por medio del diálogo con el otro, demostrando así que la escuela liberadora ayuda al hombre a desarrollar su conocimiento político haciendo uso de la capacidad reflexiva.

Según Celso (2012) “Para Freire, en un país con cientos de problemas a enfrentar, la transformación de la economía corresponde dialécticamente a la transformación superestructural, en la cual la educación “se sitúa” en un nivel político-ideológico” (párr. 77).

En *Cartas a Guinea Bissau Freire (1977)* escribe:

[...] la transformación radical del sistema educativo heredado del colonizador exige un esfuerzo interestructural, es decir, un trabajo de transformación en el nivel de la infraestructura y una acción simultánea en el nivel de la ideología. La reorganización del modo de producción y la participación crítica de los trabajadores en una forma distinta de educación, en que más que adiestrarlos para producir, se les llama a entender el propio proceso de trabajo (p. 21).

Freire hace énfasis en la relevancia del trabajo como fuente y contexto de la educación. La alfabetización, es el primer paso para el establecimiento de la educación revolucionaria, representa un proceso en la construcción

del conocimiento de los trabajadores, el cual ha desarrollado en el transcurso del crecimiento de su actividad laboral. Por ello, Freire afirma que “ya no se estudia para trabajar, ni se trabaja para estudiar, sino que se estudia al trabajar”, uniendo así el contexto educativo con el contexto laboral.

Por tanto, se puede decir que, una educación reflexiva es fundamental dentro de una sociedad, porque es esta, la que va a permitir transformar la mentalidad sin criterio de una persona, llevándola a convertirse en un ser capaz de contribuir con su sociedad a partir de sus conocimientos.

## Conclusión

La educación, para Paulo Freire, es un elemento que se construye entre paradigmas complejos, siendo influenciado por diferentes factores —sociales, políticos, económicos, culturales y pedagógicos—, con el fin de simplificar, entender y comprender su proceso. El pedagogo considera que el ser humano debe tener una visión crítica del mundo en el que vive para generar una sociedad de esperanza. Dentro de la escuela liberadora se vuelve necesario usar la pedagogía del diálogo debido a que esta tiene la posibilidad de cambiar y transformar la sociedad, ya que tiene como fin que los sujetos sean transformadores de su realidad mediante el diálogo y la estimulación de la conciencia crítica, teniendo presente el contexto sociocultural y político del lugar en donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello, la educación se puede concebir como un elemento fundamental para el desarrollo de una sociedad estable y el diálogo uno de los factores importantes en el desempeño de los individuos que ayudan a formar la sociedad o la transformación de la misma.

De acuerdo a la propuesta pedagógica de Freire, basada en una crítica a la escuela opresora, la construcción de conocimiento se da a través del diálogo convirtiéndolo en un aprendizaje recíproco, es decir, mientras se enseña también se aprende. Así mismo, cabe mencionar la importancia de la transformación que tienen los roles educador-educando en la escuela liberadora y la influencia que tienen en el proceso de aprendizaje. La propuesta pedagógica de Freire fue creada para romper con el paradigma educativo en donde la población popular en opresión por fin sea liberada. Ya que se ha conocido su propuesta y sus principales características, se vuelve pertinente el preguntarse si ¿Se le da alguna utilidad a la propuesta político-pedagógica de Paulo Freire en el XXI? o si alguna vez podremos hablar de una sociedad y educación totalmente liberadora.

## Referencias bibliográficas

AgsMexVideo. (2014). Paulo Freire conferencia en Buenos Aires, 6 de septiembre de 1993. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=AhzlpBn\\_gks](https://www.youtube.com/watch?v=AhzlpBn_gks)

Arce, R. (2013). La acción dialógica en el pensamiento de Paulo Freire. Recuperado de <https://www.servindi.org/actualidad/96723>

Accorinti. (2002). Matthew Lipman y Paulo Freire: Conceptos para la libertad. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 7.

Carvalho, J. Santos, S. (2016). Educación liberación en Paulo Freire: contribuciones. Madrid: Agencia WEBX. P de la castellano. Recuperado de <https://educador-popular5.webnode.mx/educacion-liberadora/>

Celso, A. (2012). La progresión del pensamiento político- pedagógico de Paulo Freire. *Camino: Revista cubana de pensamiento sociotelógico*. Recuperado de <https://revista.ecaminos.org/la-progresion-del-pensamiento-politico-pedagogic/>

Emagister. (s.f). Pedagogía alternativa: la Educación Popular de Paulo Freire. Recuperado de <https://www.emagister.com/blog/pedagogia-alternativa-la-educacion-popular-de-paulo-freire/>

Estupiñan, N. Agudelo, N. (2008). Identidad cultural y educación en Paulo Freire: reflexiones en torno a estos

conceptos. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 10, pp. 25-40

Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido* (Mastrangelo, S.). México: Siglo XXI Editores. S. A.

\_\_\_\_\_ (1997). *La educación en la ciudad*. Sao Paulo: Siglo XXI Editores, S.A.

\_\_\_\_\_ (1985). *La dimensión política de la educación*. Quito: Editorial CEDECO, (Colección Cuadernos Pedagógicos nº8).

\_\_\_\_\_ (1977). *Cartas a Guinea-Bissau* (Alatorre, A.). México: Siglo XXI Editores, S.A.

\_\_\_\_\_ (1970). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI Editores, S.A.

\_\_\_\_\_ (1968). *Pedagogía del oprimido* (Assmann, H.). Montevideo: Siglo XXI Editores, S.A.

Garnica, H. (2017). La política es el alma de la educación: Paulo Freire. fuente: rio noticias, artículos Colombia. Recuperado de <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/244820>

Gomes, M., Esposti, M., & Ferreira, M. (2009). Desigualdad en la calidad de la educación en el Brasil: un estudio de caso en la región noroeste fluminense. CS, (4), pp.213-238. <https://dx.doi.org/10.18046/recs.i4.442>

González, C. & Visbal, G. (2010). Paulo Freire: el diálogo en la pedagogía universitaria. Recuperado de <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/5031/GonzalezPinedaClaudiaLiliana2010.pdf;sequence=2>

Holguín, L. (2018). El aprendizaje colectivo: Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí con la mediación con el mundo. Argentina: Escritos de la facultad. Año 14. Vol. 147. 104 - 105. Recuperado de: [https://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/publicacionesdc/vista/detalle\\_articulo.php?idlibro=739&id\\_articulo=15619](https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?idlibro=739&id_articulo=15619)

Instituto Interamericano de Cooperación para la Cultura (IICA). (12 de febrero de 1975). Seminario regional andino sobre educación campesina extraescolar [Presentación escrita]. Bogotá, Colombia.

Jara, O. (2010). Educación popular y cambio social en América Latina. *Oxford University Press and Community Development Journal*. Recuperado de <https://docplayer.es/15994745-Educacion-popular-y-cambio-social-en-america-latina.html>

Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, (10), pp.57-72.

Paiva, A. (2004). La educación liberadora de Paulo Freire y el desarrollo del Pensamiento. Valencia: Revista de la educación. Año 5. Vol. 2. N. 26. 133-142.

Szilágyi, I. (2018). De la dictadura modernizante hasta la posdemocracia híbrida los cambios políticos y económicos en Brasil 1964-1985. *Acta hispana*, (23), pp.69-84.

Walsh, C. E. (2014a). Pedagogías decoloniales caminando y preguntando: notas a Paulo Freire desde Abya Yala. *Entramados: educación y sociedad*, (1), pp.17-30.

\_\_\_\_\_ (2014b). “Notas pedagógicas desde las grietas decoloniales”. *E-misférica*, 11(1). . <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-111-gesto-decolonial/walsh>

Walsh, C. (2005). Interculturalidad, conocimiento y decolonialidad. Signo y pensamiento. 48-volumen XXIV.

Yarzabal, L. (2001). *Impactos del neoliberalismo sobre la educación superior en América Latina*. Campinas: CIPEDS, No.1 (12), pp.9-15.